

COMUNICADO DE PRENSA

PARA SU PUBLICACIÓN INMEDIATA

Un nuevo informe, «*Veneno en tu café*», revela cómo el uso generalizado de pesticidas altamente peligrosos amenaza a los agricultores, el medio ambiente y los consumidores de café

— Un importante informe publicado hoy por Coffee Watch, Inkota, Deutsche Umwelthilfe y Pesticide Action Network expone una crisis en gran medida invisible que se está gestando en el corazón de la industria mundial del café: el uso generalizado de pesticidas altamente peligrosos (HHP) en los países productores de café, incluyendo sustancias químicas relacionadas con el cáncer, la neurotoxicidad, los daños reproductivos, la alteración endocrina y la pérdida catastrófica de biodiversidad.

El informe, titulado «*Veneno en tu café*», sintetiza la literatura científica, los datos gubernamentales y la investigación de campo en Brasil, Vietnam, Kenia, Colombia y otras regiones productoras importantes. Revela que el café —uno de los productos agrícolas más valiosos del mundo y parte de la rutina diaria de miles de millones de personas— depende en gran medida del uso de pesticidas prohibidos en muchos de los países que lo consumen.

Escala y toxicidad: un sistema fuera de control

El informe documenta:

- **Residuos de múltiples pesticidas peligrosos presentes en el café que consumimos.**
- **159 ingredientes activos de pesticidas** utilizados en el café en los principales países productores
- **El 60 %** clasificado como pesticidas altamente peligrosos
- **El 59 %** está prohibido en la Unión Europea
- **Hasta 20 aplicaciones de pesticidas por temporada** en algunas regiones
- **Trabajadores que mueren y enferman** debido a la aplicación de plaguicidas en el café
- **El glifosato**, clasificado como «probablemente cancerígeno», sigue utilizándose ampliamente a pesar de los litigios globales y las advertencias científicas
- **Graves impactos ecológicos**, incluida la toxicidad para las abejas y otros polinizadores, los peces y los organismos del suelo

Solo Brasil utilizó 19,8 millones de litros de pesticidas en el cultivo de café en 2015, más por hectárea que el maíz o la soja. En Vietnam, el uso de pesticidas se ha multiplicado por tres o por cinco en 25 años. En Kenia, el café representa el 27 % del uso nacional de pesticidas a pesar de ocupar mucho menos terreno que los otros cultivos.

El doble rasero: prohibido en casa, exportado al extranjero

El informe destaca una flagrante hipocresía regulatoria: los plaguicidas prohibidos o estrictamente restringidos en la UE y EE. UU. siguen exportándose a países productores de café, donde la supervisión es más débil y los agricultores tienen menos alternativas. El café cultivado con estos productos químicos se importa luego legalmente de vuelta a los países consumidores, siempre y cuando los residuos se mantengan dentro de los límites reglamentarios.

«Tenemos aquí un ejemplo clásico de injusticia ambiental», afirmó Etelle Higonnet, fundadora y directora de Coffee Watch. «Los países ricos prohíben estos productos químicos para proteger a sus propios ciudadanos, pero permiten que las empresas los exporten a países más pobres, donde los agricultores cuentan con la menor protección y tienen mucho más que perder. Además, las autoridades reguladoras permiten la reentrada de granos contaminados con pesticidas prohibidos, por lo que los consumidores de café acaban ingiriendo residuos tóxicos. Esto es repugnante».

Impactos en la salud humana: los agricultores pagan el precio

Los trabajadores agrícolas y las comunidades rurales se enfrentan a una exposición repetida a través de la mezcla, la fumigación, el agua contaminada y la deriva de las fincas vecinas. Los efectos documentados sobre la salud incluyen intoxicación aguda, dificultad respiratoria, síntomas neurológicos, daños reproductivos, alteraciones endocrinas y un mayor riesgo de cáncer. Los niños y las mujeres embarazadas son especialmente vulnerables. «Las personas que cultivan nuestro café están expuestas habitualmente a productos químicos cuyo uso sería ilegal en los países que lo consumen», afirmó Silke Bollmohr, de Inkota. «Se trata de una cuestión de derechos humanos tanto como de medio ambiente».

Colapso ambiental: suelos, agua y biodiversidad en peligro

El informe detalla cómo el cultivo de café con uso intensivo de pesticidas contamina los ríos y las aguas subterráneas, degrada la salud del suelo y provoca la pérdida de biodiversidad. Graves impactos ecológicos, incluida la toxicidad para los polinizadores, las lombrices de tierra y otros organismos esenciales para los ecosistemas. «Nos encontramos en una crisis de extinción masiva», advirtió Sheila Willis, de PAN UK, «y, sin embargo, los pesticidas en el café están contribuyendo a la muerte de innumerables especies vitales».

Existen alternativas, pero requieren un cambio sistémico

El informe describe soluciones probadas, entre las que se incluyen la agricultura regenerativa, los sistemas de cultivo a la sombra, el manejo integrado de plagas y marcos normativos más sólidos. Pero los agricultores no pueden hacer la transición por sí solos: necesitan apoyo financiero, asistencia técnica e incentivos de mercado que recompensen las prácticas sostenibles.

Una llamada a la acción

El informe insta a los gobiernos, las empresas y los consumidores a:

- Poner fin a la exportación de plaguicidas prohibidos para uso doméstico
- Reforcen el monitoreo de residuos y los controles de importación
- Apoyar las transiciones agroecológicas y la capacitación de los agricultores

- Reformar los sistemas de certificación para priorizar la reducción del uso de plaguicidas
- Aumentar la transparencia en todas las cadenas de suministro

«Cada taza de café puede envenenarnos o contribuir a un futuro seguro y saludable», afirmó Svane Bender, de DUH. «Las soluciones existen. Lo que falta es la voluntad política —y la demanda de los consumidores— para hacer del mundo un lugar mejor con cada taza».

Contacto: Etelle Higonnet, info@coffeewatch.org